

Contestación de Raimondi a Esselens y Blanc¹

En un folleto donde se registran algunos artículos sobre la cuestión guano-salitre, publicados en el periódico *El Nacional* por los señores Esselens y Blanc, se registró un documento injurioso a mi persona: creyendo tal vez, con esta arma de mala ley, alucinar a los honorables representantes del Congreso haciéndoles creer que su trabajo es la expresión de la verdad.

Sepan pues los honorables representantes, y el público en general, que los trabajos del señor Esselens no merecen confianza alguna; y cuando yo leo al pie de algún escrito su firma, leo al mismo tiempo en grandes caracteres no error, sino FALSEDAD.

Hace mucho tiempo que he aprendido a conocer su falsía y si por un rasgo de generosidad he guardado silencio no puedo callar ahora cuando se compromete mi nombre y los intereses del país. Como me respeto un poco, no he querido rebajarme a discutir con semejante individuo.

En cuanto al señor Blanc, aunque bajo su firma me ha dirigido por varias veces palabras ofensivas, le dispenso todo, pues estoy convencido de que no lo ha hecho de mala fe y solamente ha sido víctima de su maligno colaborador.

Recordará muy bien el señor Blanc que todas las veces que ha venido a mi laboratorio a consultarme sobre alguna cuestión científica fue siempre muy bien recibido y servido con la mejor voluntad posible.

Ahora, si el señor Esselens estima todavía en algo su honra diríjase a los tribunales que amparan la justicia; que yo de mi parte pediré que se nombre una numerosa comisión de la que podrán formar parte todas las personas que profesan química; y en público daré al señor Esselens una buena lección probando, con toda claridad, la falsedad de los trabajos que ha publicado.

A. Raimondi

* * *

¹ Publicado en *La Opinión Nacional*, lunes 16 de noviembre de 1874 en la sección "Comunicados" con el título de "Guano y Salitre".

Guano y salitre²

Sepa el señor Esselens que la verdad no teme a nada, pues su triunfo es siempre seguro y que si se da de antemano por vencido al apelar a los medios legales es porque no quiere que se haga luz en medio de las tinieblas que rodean su falsa reputación.

El que abusando de la confianza que tiene el país en su fementida ciencia ha forjado análisis y los ha publicado en los periódicos como verdaderos debería tener vergüenza al nombrar siquiera la palabra *buena fe*.

En cuanto a creer que yo no pueda conseguir la victoria en el terreno científico, todos los que han leído el último artículo que publiqué en los periódicos *El Comercio* y *La Opinión Nacional* habrán visto que pido se nombre una comisión numerosa de la cual podrán formar parte todas las personas que profesan la química, y delante de la cual probaré la falsedad de lo que ha publicado el señor Esselens.

Ahora añadiré que apenas el tiempo me lo permita publicaré los análisis falsificados del señor Esselens, entre ellos el célebre análisis del agua de Ancón, acompañándolos de sus respectivos comentarios; y entonces verán, aun los simples estudiantes de química, la crasa ignorancia del señor Esselens. Puesto que si realmente tuviera inteligencia en la materia, al tener tan inicua mala fe para forjar un análisis, debía al menos haber inventado una combinación posible.

Diga ahora el señor Esselens lo que quiera que yo miro con el mayor desprecio las palabras salidas de la boca de un *falsario*.

A. Raimondi

² Nueva respuesta al señor Esselens publicada en *La Opinión Nacional*, jueves 19 de noviembre de 1874.